



XVIII Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General
La Habana, Cuba, 5-6 de noviembre de 2003

**PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY,
EXCMO. SR. DR. JOSÉ FÉLIX FERNÁNDEZ ESTIGARRIBIA**

En primer lugar, es siempre una satisfacción estar en Cuba. Los vínculos de mi país, el Paraguay con esta hermana República, se remontan desde hace mucho tiempo en el siglo XIX. Un exiliado, José Martí, sobrevivía en Nueva York con un título que es un orgullo para la República del Paraguay, era nuestro Cónsul. Así contribuíamos a la lucha por la liberación de esta tierra, que era parte de nuestra liberación.

Por otra parte y en el mismo sentido, la Delegación del Paraguay se permite expresar sus felicitaciones a nuestro Presidente, el Excmo. Sr. Abelardo Moreno Fernández. No me voy a referir a la edad porque todo mundo se refiere a los años, esto es complicadísimo, pero sí estamos seguros porque lo conocemos muy bien, de su capacidad para dirigir nuestras deliberaciones y ayudar a llegar a las mejores conclusiones.

En ese sentido, la Delegación del Paraguay aprueba la gestión de nuestro Secretario General Don Edmundo Vargas Carreño cuyas ideas son una fuente de permanente inspiración para todos nosotros. Su larga trayectoria diplomática en el campo de los derechos humanos y en todas las facetas de su vida diplomática, son siempre un factor de permanente ayuda.

Paraguay ha renunciado constitucionalmente a la guerra, por eso es para nosotros muy importante el OPANAL. Esta declaración no afecta a nuestros compromisos en las Naciones Unidas ni en la Organización de los Estados Americanos en ellos ya que el Paraguay sigue apostando muy firmemente al multilateralismo, nos cuesta expresar esta palabra -que está de moda- como medio para lograr un mundo mejor.

He oído atentamente en la Declaración del Gobierno de Brasil, las palabras del Canciller Araujo Castro, padre de nuestro Embajador y ellas reflejan exactamente la posición de los países del MERCOSUR en esta materia y a ellas nos remitimos.

Dejamos constancia que nos falta ejercer mayor liderazgo, cuando somos Latinoamérica, una zona de paz y sin conflictos internacionales, esto sería un argumento de cómo presentarnos hoy en la sociedad internacional y sobre todo porque tenemos valiosos antecedentes, como cuando por ejemplo en Tlatelolco, los países de América Latina hemos sido de gran factor para democratizar la Carta de las Naciones Unidas que nos presentaban las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, así contribuimos activamente.

Ahora nuestra obligación es fortalecer el derecho internacional, sostener el desarrollo, pilares como el desarme y la paz universal, por todos ellos, reiteramos, en esta oportunidad que votaremos la Declaración de La Habana como otro instrumento válido para obtener el desarme general.

Amar a Cuba es un acto de belleza, que la hermosura de la Isla inspire a nuestros espíritus a dar ideas e iluminen a los seres humanos a sostener a la humanidad.

Gracias señor Presidente.